

1890...Esta es una fecha que muchos de los que estamos aquí no hemos visto ni vivido. Entonces Las Cabezas se reducía en su condición de comunidad a una pequeña villa pesquera compuesta por un reducido número de familias. La iglesia donde estamos congregados aún no existía pues no había libertad de cultos. De aquella fecha -1890- quedan vivos cuatro o cinco personas que son para nosotros una especie de institución. Otros más se han ido dejando a su paso una estela que todavía nos sirve de guía.

86 años han transcurrido, y muchos cambios se han operado. Ya para el 1903 nacía esta iglesia. Por muchos años el vivir de nuestra gente, y bien diríamos, de nuestra familia, giraba en torno de la pequeña capilla colocada a la vera del camino. Toda la comunidad buscaba con afán colocarse dentro de la órbita de la iglesia. Una celebración o el "cáñito" como decíamos, era motivo de expectación. A muchas personas esta iglesia les nutrió, les dio una fe por la cual ellos aclaró el entendimiento respecto a las

cuestiones de vida y muerte, dolor y alegría, fracasos y victorias, etc.. les dio un trasfondo bíblico que les sirvió de marco de referencia, y de sus entrañas prolíficas les dio mentores que siguen pasando de mano en mano la dulce consigna...Más sobre esto podrán leer ustedes en unas Memorias que estamos preparando.

Hoy la vida es más compleja y complicada. La ciencia y la tecnología han saltado al tablero de los humanos acontecimientos haciendo por una parte más llevadero el vivir nuestro. Signos de progreso adviértense por todas partes. Sin embargo, lo que da sentido y coherencia a la vida, eso ha naufragado en diversas ocasiones. Como que la fe apenas cuaja en esos medios. Como que la esperanza en lo trascendente ha dejado de ser en muchas personas que ~~ayer~~ temprano en sus vidas gustaron el Pan de Vida.

En un estudio reciente que se hizo últimamente para determinar el grado de religiosidad entre los españoles de ahora, se arribó a unas conclusiones que conviene señalar aquí. Buena es aclarar primero que muchos estimaban que la religiosidad en España acu-

saba unos niveles muy altos, pero no es así. Es cierto que cada pueblo o ciudad tiene sus formas particulares de expresar su fe religiosa, aunque es tanto lo que se ha agregado por costumbre popular que no se sabe en muchos casos dónde empieza lo religioso, y dónde toma el hilo lo pagano. La mezcla y la confusión asoman por todas partes que ya muchos jerarcas conscientes de cuál es el estilo de vida cristiana, desearían encararse al problema para quitarle a la fe aquellas adherencias que la distorsionan.

Pues bien, del estudio referido se llegó a estas conclusiones:

1. Que la fe religiosa es más honda y más articulada en ciertas regiones de la geografía de España que en otras.
2. Que en los grandes centros urbanos hay mucha indiferencia religiosa.
3. Que allí donde el proceso de industrialización se ha hecho más evidente, las iglesias no cuentan con la afluencia de público de otros años pasados.

En este estudio no se incluyen la presencia y acción de la Iglesia Protestante en los

medios españoles. Aunque ésta disfruta de libertad religiosa en alguna medida, aún sigue sintiendo los efectos de su condición de grupo minoritario en el marco de un Estado confesional. No obstante, el pensamiento protestante está dejándose sentir en los círculos más encumbrados de la Iglesia Católica por lo cual se le acusa de haber sido infiltrada por los protestantes.

Traigo todo esto a colación en este servicio memorial porque el ser puertorriqueño hállese inserto en una situación de progreso material, de franco desarrollo industrial, de grandes adelantos, y de cambios sociológicos que aquello que constituía su primer amor hoy se ha reducido a cenizas que el viento de la hora avienta y esparce. En otro servicio memorial yo decía que la memoria es un depósito o registro de vivencias, de recuerdos agradables y no agradables, de experiencias traumáticas, de fechas y de circunstancias que han permeado el comportamiento ~~humano~~ del hombre que muchas veces, enfrascado éste en las luchas de cada día, termina por echar por la borda.

El hombre fue hecho por Dios para muchas cosas grandes y hermosas. El hombre hace ciudades, pero se olvida de aquella ciudad que tanto deseó y buscó Abrahán quien esperaba ciudad con fundamentos de la cual Dios es su artífice y hacedor.

El hombre se ~~señorea~~ ^{señorea} sobre todo lo creado —tierra, mar y espacios siderales— y se olvida de que más allá de lo que se palpa y se ve, hay una Presencia que nos ~~con-~~ ^{con-} ~~mi~~ ^{mi} ~~na~~ ^{na} a ir a Su encuentro. Leía con asombro la reacción del científico encargado de los estudios sobre el planeta Marte que me hace pensar que nos hallamos en el umbral de acontecimientos mayores que habrán de estremecer la conciencia del hombre. Me estuvo extraño que este hombre de ciencia al constatar lo de la teoría de la evolución frente al comportamiento raro que se observa en Marte dijera que dicha teoría era meramente una teoría. Yo comentaba con un amigo: "Parece que nos están preparando para algo inusitado y extraordinario."

El hombre sigue con paso apresurado el fluir de la historia, y apenas hace un alto para contemplar, extasiado, las maravillas

que Dios ha puesto en el cosmos. Como que, al hombre de hoy, le es ajeno e indiferente el cielo nítido y transparente que se baña de luz. ¡Cuán distinto el sal mista que ~~exclamaba,~~ ^{exclamaba,} "¡Oh Jehová, Señor nuestro, cuán grande es tu nombre en toda la tierra.

El hombre se hizo para el trabajo que es digno y honorable. El hombre es una estampa de barro y de luz sobre la cual Dios puso su sello y su imagen. El artista Millet tiene un cuadro que siempre me ha motivado. El nos ofrece la visión de una pareja que ha estado de salida a puesta de sol cultivando la tierra. Varias veces han recorrido ellos la ancha pradera. Han quitado la hierba mala, han abierto los surcos que han colmado de semillas para que, al correr de los días, haya flores y frutos y medios de subsistencia. Ya el sol se apresta a traspasar la lejana cumbre, y las ondas les traen a ellos el eco de la campana que les convoca a la meditación. En ese instante el pintor presenta a la noble pareja, de pie, con sus cabezas descubiertas e inclinadas, mientras a su lado se hallan sus herramientas de trabajo. Ellos han hecho un alto en ~~el~~ ^{el} su trabajo, y han derra-

mado ante su Dios una plegaria de gratitud. Ellos parecen conocer muy bien aquellas palabras del cantor hebreo que dicen así:

"Suba mi oración delante de Ti
como el incienso,
el don de mis manos como la
ofrenda de la tarde."

Sí, el don de tus manos puede ser mucho o poco, pero siempre debes ponerle en las manos de Dios. Es el don de tu quehacer, de tu sudor, de tus luchas de cada día, de tu cuerpo molido y lacerado, de tus sueños y esperanzas.

Ese alto que la pareja hace, a la caída de la tarde, es un reclamo y un reconocimiento. Es el reclamo de almas que quieren ser inudadas por el espíritu del Señor y es un reconocimiento por las muchas bondades recibidas de arriba. Dios le ha dado la tierra, la lluvia y el sol y la simiente que habrá de germinar y que habrá de producir. El alma agradecida le canta a El, ya no habrá momento en su vida que no elve su corazón a Dios. Aún le canta en medio del dolor que le flagela sus carnes venidas a menos... Su dolor lo convierte

en manaderos de aguas vivas que corren y refrescan todo lo que les rodea.

El no puede vivir de espaldas a la realidad de un Dios cuya gloria centellea por toda la creación. El sabe bien que no tan sólo de pan vive el hombre. El pan para el cuerpo es necesario, pero en esta dicotomía de cuerpo y espíritu ~~no~~ no podemos descartar las urgencias del alma.

Preocupado nuestro Señor por los hombres de Su tiempo, y por los hombres de ahora, dijo unas palabras en forma de una pregunta que debemos considerar. Preguntaba El: "¿De qué vale al hombre si granjeare todo el mundo y perdiere su alma?" El alma humana siempre ha clamado y suspirado por lo eterno. Tu alma que se hizo para Dios no puede quedar a la zaga. Siempre ha habido en el hombre pensante un anhelo de eternidad. El quiere ser algo más de lo que es, al presente. Algo más que un robot que es movido por los intereses creados. Tiempo, fuerza, talento, hacienda deberán estar al servicio de Dios. Nada hay más hermoso que una vida rendida a Dios. Esa deberá ser la razón de nuestro vivir. Otro camino que tomemos es camino sin rumbo. En inglés de-

signan bien aquellos trozos de calles que no tienen salida al señalarlos como "dead street." Es como si dijeran: Esta es vía de muerte pues no nos conduce a ninguna parte.

Dijámos que éste es un servicio memorial, y que esto tiene que ver con la memoria tuya y mía. Recordamos en este momento a una persona que vivió entre nosotros. Oímos su voz. Le vimos repechar por los caminos y por las calles pregónando su carga de pescado. Le vimos levantar a una familia, y nos sentimos complacidos cuando uno de ellos se hizo abanderado de nuestro Señor. Pero esta memoria tuya y mía pueden fallar como muchas veces ha fallado. Puede fallar al no justipreciar lo que vale un ser humano a los ojos de Dios. O puede fallar al no reconocer lo que de Dios hemos recibido. Por eso el salmista decía/:

"Bendice alma mía, al Señor y no olvides ninguno de sus beneficios.
 El es quien perdona todas tus iniquidades,
 El que sana todas tus dolencias,
 El que rescata del hoyo tu vida,
 El que te corona de favores y misericordias,
 El que sacia de bien tu boca."

Otra vez preguntamos: ¿De que vale al hombre si granjeare todo el mundo, y perdiera su alma?" Desde este mismo púlpito yo hacía referencia hace muchos años a un estribillo musical que parece que nuestras memorias ya no registran: El estribillo dice así:

"Perder los bienes es mucho,
 perder la salud es más,
 perder el alma es pérdida tal
 que no se recobra jamás."

Yo deseo terminar este mensaje que dedico a todos con todo el calor de mi espíritu. Yo he estado proclamando la Palabra de Vida por espacio de 40 años. Al haber entrado, ahora, a un tramo de mi existencia en que mis cargas de edad y salud comienzan a dejarse sentir, quiero seguir la noble tarea usando como tinglado de acción la página escrita. Aún deseo refrescar la memoria de muchos que enmarcados en el duro trajín de la vida han perdido su estrella del Norte. Hemos salido de la vida al ancho mar como cantábamos años idos ya ~~cuando íbamos a casa~~ ~~mar la Playa de Rajardo para Cristo~~ para seguir reviviendo todo aquello que el hombre ha menester para su salvación. Dios nos tiene en Su memoria pues no deja a nadie a la deriva.

10 //

al concluir

Concluimos este mensaje en las palabras

de Amado Nervo *ya después que todos
hicieramos nuestras estas palabras que*
Señor, yo quiero estar contigo. *paradisiacas*

Contigo en lo más,

Contigo en lo menos.

Y siempre contigo. AMEN/